



Órgano Oficial de la Nao Valparaíso - Creado en Tapihue el 25 de Enero de 2006
- Patrimonio Cultural e Inmaterial de Valparaíso -
Boletín emitido bajo la Singladura del Capitán "Grillete"
Desde la Caleta de Valparaíso - V Región - Nr. 319 - Año XVIII - 27 Mayo 2023
Editor TBC : mariocerpa@gmail.com

Editorial

Hola Hermanos, me tomé unos días de descanso y visité mi zona, Constitución y alrededores (Nirivilo, Santa Olga, Dóllimo, Junquillar, Putú, Duao, etc.). Llevé mi PC, "tu amante", me dice mi cautiva. Socorrí a algunos Hermanos en esos días, feliz.

Fui invitado como Secoin por el Cap Huracán al zafarrancho en Homenaje a las Glorias Navales en la Nao Nueva Bilbao y en su nueva guarida, muy bueno, ágil, excelente bucán, se cumplió con el Protocolo, leídos el Octálogo y Oración al Mar. Hicimos Orzas por nuestra Armada y por nuestra Hermandad, 12 Hermanos, 1 muchacho. 2 bichis y 4 invitados: el Capitán de Puerto Rodrigo Ovando Sánchez; el Sargento 2° Iván Hernández, patrón de la LPM 4406; el Alcalde Fabián Pérez y el Secoin.

Prometí dar a conocer detalles de este zafarrancho con información y fotografías entregadas por su Lugarteniente 4P y Trazado de Rumbo de Hermano Bandera Negra quien viajó desde Chanco, cercana localidad en la costa.

¡¡ ORZAAAA !!

TBC

Ingresar a nuestros links : www.hermandaddelacosta.cl y www.secoin.hermandaddelacosta.cl

Zafarrancho en Homenaje a las Glorias Navales Nao Nueva Bilbao Constitución

El día 19 de mayo de 2023 se dio inicio en la guarida de la Nao Nueva Bilbao de Constitución el zafarrancho en Homenaje a la Marina contando con la presencia de la primera autoridad de Constitución el alcalde Fabián Pérez, el Capitán de Puerto Rodrigo Ovando Sánchez y el Patrón de la lancha patrullera Arcángel suboficial Iván Hernández. Compartimos una grata velada en la cual se dio inicio con nuestro Octólogo, luego entonamos el Himno Patrio junto a nuestro hermoso Pabellón.

Se leyó la bitácora anterior que era del primer zafarrancho cabalgado en fundo El Carmen Bahía Fox el cual contó con la presencia de aproximadamente 17 jinetes el cuál fue un rotundo éxito y quedó así instaurado como el Primer Zafarrancho Cabalgado y tomamos posesión de Pechume hasta la Bahía de Constitución. Agradecimientos del Capitán de Puerto por este Homenaje a quien se le entregó un hermoso galvano grabado en madera. El Hermano Bandera Negra leyó su trazado de rumbo sobre lo que no sabemos de Arturo Prat, una muy buena disertación. Posterior a esto se leyó la Oración al Mar y pasadas las 23:40 horas nuestro capitán Huracán dio la orden de subir el portalón y dio el chipe libre.

TRAZADO DE RUMBO MES DEL MAR

Me ha correspondido el alto honor -por cierto, inmerecido- de realizar el trazado de rumbo de este zafarrancho. Y para hacerlo, intentaré sacudirnos del efecto hipnótico de la post pandemia y de las botellas que llegan de todos los mares con noticias de tragedias y tantas, tantas crisis, que nos hacen creer que vivimos tiempos apocalípticos.



por venir, sobre don Arturo Prat Chacón.

Intentaré remontarnos años atrás, a tiempos que sin duda también parecieron catastróficos –y si lo pensamos con detención, quizás todos los tiempos lo sean un poco- pero que mostraron lo mejor de ciertas personas.

Parece injusto, desde luego, no realizar primero algunas breves precisiones a las que, una mínima sobriedad histórica e intelectual nos obligan, ante ya tantas páginas escritas y otras



Es razonable señalar, por ejemplo, que nació en 1848 en Ninhue, en la actual región de Ñuble, solo a unas pocas millas de nuestra caleta y vivió solo 31 años. Menos de la edad de muchos de los presentes.

Como muchos de ustedes saben, Prat ingresó a la Escuela Naval siendo muy niño, y desde entonces se destacó por su dedicación primero y excelencia académica después a punta de esfuerzo. Pronto se convirtió en un oficial de la Armada de Chile, comprometido con la defensa de nuestra soberanía y la protección de nuestros mares con dotes que mostró tempranamente.

Además, se transformó en abogado. Estudió Derecho dando exámenes mientras estaba embarcado en la corbeta Esmeralda. Y por supuesto se convirtió en un hombre de familia, un marido y padre ejemplar, un cristiano devoto y un ciudadano comprometido con la justicia y el bienestar de sus semejantes.

Conocemos que Prat solicitó -y no fue al revés- y fue aceptado en 1878 para hacer clases en la Escuela Nocturna Benjamín Franklin de Valparaíso, destinada especialmente a completar la educación de aquellos que, de día, debían laborar en las fábricas y oficinas. Conocemos también, que luego de una misión fuera del país, devolvió el exceso del viático que no había utilizado.

Sabemos también, de la nobleza con sus compañeros y amigos, a quienes les demostró permanente lealtad. Conocidas son sus defensas. Prat todavía tuvo dotes oratorias, como lo evidencian los discursos que pronunció en las exequias de los almirantes fallecidos, y por cierto, las conocidas palabras de los últimos momentos de su vida.

En suma, Arturo Prat fue un hombre comprometido con su país y su institución, profesor de la escuela naval en cursos de táctica naval, maniobras marineras y cosmografía. En definitiva, un líder valiente y leal que inspiró a sus hombres.

Y era un hombre letrado. Un marino letrado.

Los viejos "lobos de mar" de la pasada centuria consideraban al "marino letrado" como una dualidad enigmática que podía perder mucho en la consideración de sus superiores, a pesar de estar dotado de sobresalientes cualidades náuticas. Esta dualidad se refería a la idea de que el marino, como hombre de armas, siempre fue considerado eminentemente como hombre de acción, el polo opuesto del pensador reflexivo entregado a la meditación y el estudio, como es propio del hombre de letras. Por lo tanto, se puede deducir que los superiores de Prat, quienes pertenecían a esta generación anterior, podrían haber tenido una opinión similar sobre él como "marino letrado".

Esto es relevante a lo menos por dos razones, la primera es que pone a nuestro héroe en el lugar de la gesta histórica. No va al Callao a combatir, queda al bloqueo de Iquique en naves menores.

Y la segunda es que, en este mismo momento, desafía esta concepción limitada y estereotipada del marino. No se equivoquen, queridos hermanos, no solo era un hombre culto y un intelectual comprometido con los valores de la justicia, sino que también era un experto en navegación y en el arte de la guerra naval de la que incluso hizo manuales y enseñó en la escuela. Por lo que llegado el momento cumpliría fieramente como lo hizo, con su deber.

Su ejemplo nos muestra que la verdadera grandeza entonces no está en la fuerza física o en la rudeza, sino en la integridad, la valentía y el compromiso con los ideales más elevados.

Prat nos enseña que es posible ser un hombre de mar, de acción y de pensamientos, y que esta dualidad no solo es posible, sino deseable y que es muchas veces necesaria para enfrentar los desafíos de ese y de nuestro tiempo.

En el puerto de Iquique, fue dejado al mando de la corbeta Esmeralda junto a sus compañeros de armas, y enfrentó a la flota peruana en un combate que se ha convertido en uno de los episodios más heroicos de la historia naval mundial.

En medio del fuego cruzado, -los invito por un instante a cerrar los ojos y siquiera a imaginarlo- Prat lideró a sus hombres con valor y determinación, y se convirtió en un símbolo de la resistencia chilena ante el enemigo. Su muerte, junto a la de muchos otros marinos valientes, fue un golpe duro para nuestra nación, pero también un ejemplo de sacrificio y entrega por la patria que finalmente, cambió el curso de una guerra.



Ante la magnitud de la gesta, relevante practicar -en un ejercicio que parece simple pero que muchas veces olvidamos- el hacernos preguntas.

¿Qué nos puede enseñar la vida y la muerte de Arturo Prat en estos tiempos de incertidumbre y crisis? ¿Cómo podemos aplicar sus valores y su ejemplo en nuestra propia vida y en nuestra sociedad? ¿Podemos ser como él, un héroe íntegro y completo, que lucha por la justicia y el bienestar de todos? Estas son preguntas importantes que debemos hacernos y reflexionar sobre ellas, para encontrar inspiración y motivación en la vida de este gran hombre. Debemos valorar y honrar su legado, y seguir trabajando juntos para construir desde nuestra hermandad un futuro mejor para todos.

Por eso, hoy quiero hablarles sobre el trazado de rumbo que Prat nos dejó.

Un rumbo que nos invita a seguir sus pasos, a ser valientes y comprometidos con nuestra patria, pero también con nuestra familia, con nuestra hermandad de la costa y nuestra comunidad. El trazado de rumbo de Prat nos enseña que, aunque la vida puede ser difícil y escasa en recursos, siempre podemos elegir el camino -heroico o correcto a lo menos- que queremos seguir.

Esto suele olvidarse.

Podemos decidir ser personas de bien, comprometidas con el Octálogo, nuestros valores y principios, y dispuestas a luchar como hermandad por lo que creemos justo y necesario. Pero para lograr ese rumbo, necesitamos tener una visión clara de lo que queremos lograr. Necesitamos tener metas y objetivos, y trabajar duro para alcanzarlos. Y sobre todo, necesitamos tener eso que muchas veces falta. Coraje y determinación, para enfrentar los desafíos que se nos presenten -y claro que se van a presentar- en el camino. Ese fue el legado de Prat, un hombre que supo trazar su rumbo con claridad y determinación, que luchó hasta el final por sus ideales y su patria y que terminó trazando el rumbo ni más ni menos que de un país.

En este día, y en este zafarrancho honramos la memoria de Arturo Prat y de todos los héroes que han dado su vida por Chile, y renovamos nuestro compromiso de seguir su ejemplo y de trabajar por un país justo, libre y próspero para todos junto al mar.

Debemos recordar siempre la gesta de Iquique como un ejemplo de la valentía y el sacrificio que nuestros marinos están dispuestos a hacer por la patria, y debemos estar siempre dispuestos a imitar su ejemplo.

Sigámoslo entonces, y hagamos de nuestras vidas en la hermandad un legado de coraje, sacrificio y entrega.

A nuestros invitados, en nombre de todos los hermanos, les agradezco por su servicio y dedicación a la Armada de Chile, y les deseo una larga y prospera carrera naval. ¡Viva Chile! ¡Viva la Armada! ¡Viva la Hermandad de la Costa de Chile! ¡Viva Arturo Prat!

ORZA!
Bandera Negra



Posterior a la lectura del TR, el alcalde Fabián Pérez también dio una pequeña clase magistral sobre la vida de Prat. Excelente.

En esta fotografía vemos al Capitán de Puerto Sr Ovando, al Cap de la Nao Huracán, al oficial Iván Hernández y al que escribe TBC.





Cap de Puerto recibe el galvano de parte del Cap Huracán, los observa el Alcalde Sr Fabián Pérez.

Marinero por un día



Esta actividad desarrollada por la Nao Nueva Bilbao y el gran apoyo prestado por la Armada, comenzó en el año 2013 y consta en dar una inducción a los jóvenes estudiantes de liceos y colegios de lo que se trata la Armada de Chile. Esta actividad está asociada con Sernapesca donde además de dar a conocer lo que es nuestra Armada y más específico DIRECTEMAR, también se les enseña lo referente a nueva fauna marina, períodos de veda y el

cuidado y amor a nuestro mar.
En esta oportunidad se benefició a los 3eros y 4tos medios del Colegio Bosques de GAIA.



LA ESPADA JAMÁS RENDIDA

Un día frío y soleado de ese invierno, una caravana de autos y furgones salió de la Escuela Naval con rumbo a Santiago, la delegación la conformaban oficiales, brigadieres, cadetes y por supuesto quien escribe.

Acompañaba además a esta delegación un pequeño grupo de seguridad designado por la Comandancia en Jefe en consideración al valor inestimable de nuestra carga de regreso.

Alrededor de las 11 de la mañana tocábamos la puerta de la casa de doña Elena Walker de Prat en un plácido barrio de Las Condes.

Arturo Prat Chacón y Carmela Carvajal, como se sabe, tuvieron tres hijos; Carmela de la Concepción nacida en 1874, quien falleció a los nueve meses, Blanca Estela nacida en 1876 y Arturo, quien llegó a la familia en 1878.

A la muerte de Carmela Carvajal en 1931, la espada de Arturo Prat, que se encontraba en su poder, pasó a manos de su hijo Arturo Prat Carvajal quien contrajo matrimonio con doña Blanca Echaurren, de esa unión nacieron sus hijos Arturo, Guillermo, Jorge, Carlos y Roberto.

A la muerte de Arturo Prat Carvajal la espada fue heredada por su hijo primogénito, Arturo Prat Echaurren, quién contrajo matrimonio con doña Elena Walker Vial. De este matrimonio nació su única hija, María Elena Esmeralda.

Arturo falleció en 1988 quedando la espada en custodia de su viuda Elena.



Una vez en el interior de la casa, Doña Elena me pidió que la acompañara con algunos oficiales a otra sala un poco más pequeña, la que resultó ser la oficina de su difunto esposo. Más pinturas y recuerdos de esos días de Iquique. Un antiguo óleo en donde está la figura de Prat saltando al abordaje. Carmela y sus hijos en una foto color sepia ya gastada por el tiempo, cartas enmarcadas y muchos otros recuerdos que hacía de esa sala un altar de historia íntima de una familia orgullosa de su ascendencia.

Sentí en mi piel y en mi corazón que Arturo Prat, el gran capitán, estaba ahí.

En un costado de uno de los muros de color ocre había una concavidad que se encontraba cubierta con un vidrio, en su interior se encontraba una caja de madera labrada con su cubierta de cristal biselado. Dentro de esa caja se encontraba una espada.

La observamos en silencio, la señora Elena levantó la cubierta de vidrio para sacar la caja de madera, sin que me lo pidiera le ayudé a hacerlo.

.- "Esta caja de madera la mandó a hacer Carmela para guardar la espada de su Arturo. Jamás se desprendía de ella. Cuando se le incendió su casa en Valparaíso lo único que ella atinó a salvar fue esta caja con la espada".

Al terminar esa breve historia me quedó mirando y me entregó su tesoro. Con la ayuda de un oficial abrí la tapa y tomé la espada. Tomé la empuñadura con delicadeza. Emocionado pensé en el gran Comandante aferrado a ella en el momento de su muerte.

Miré a doña Elena, le dije gracias y volví a colocar la espada en la caja de madera.

Ese 21 de julio de 1990, el Patio del Buque estaba colmado de público. Todos los estandartes de la Armada encabezaban la impecable formación de la Escuela Naval frente a la tribuna.

Yo me encontraba junto a mi señora sentada al lado del Ministro de Defensa, un poco más allá, Esmeralda, la bisnieta de Arturo Prat, Doña Blanca, y el hijo de Esmeralda, Nicolás de poco mas de 10 años.

Hacia la otra ala de la primera fila de la tribuna, el Presidente de la República, el Comandante en Jefe de la Armada, el Presidente del Senado y otras autoridades.

Los discursos fueron pronunciados como estaba previsto. En primer lugar, la viuda de Prat Echaurren quien, con su suave y débil voz conmovió a los asistentes al expresar con la dulzura que da la edad, los sentimientos que invadían su admiración por el héroe:

“Con profunda emoción mi hija Esmeralda, mi nieto Nicolás y yo, cumplimos con el deseo de mi esposo Arturo Prat Echaurren, de entregar la espada de Arturo Prat a la Escuela Naval

Nicolás, el hijo adolescente de Esmeralda, salió de la tribuna, tomó el almohadón azul y dorado con la espada y se lo depositó en los brazos a un joven oficial quien a su vez se lo entregó a un joven cadete de primer año.

A los sonos de una hermosa marcha naval, el cadete con la espada cruzó el patio de honor y se detuvo frente a la última compañía de la Escuela.

Ese cadete erguido y orgulloso con la espada sobre sus brazos, unía en el tiempo el alma de la Escuela Naval con el alma de Prat esa gloriosa mañana de mayo. Ese joven era la mayor semejanza que podía existir con el cadete Prat cuando, al igual que él, recién siendo un niño, había ingresado al viejo plantel para servir a su patria. Ese joven cadete era Arturo Prat.

El silencio de pronto se rompe con el Himno de la Escuela Naval. Todos cantan y entonando los versos sagrados, el cadete y la espada comienzan, con paso firme, a recorrer la senda de compromiso frente a la formación de cadetes.

Los cadetes navales chilenos por la Patria juramos morir
Las miradas siguen el brillo que irradia el filo de la espada, brillo que a cada cadete le señala el camino de honor y de gloria, el camino de vencer o morir.
La escena de ese cadete desfilando con la espada frente a la formación de cadetes ha sido lo más emotivo y significativo que he presenciado. Fue una mañana plena de simbolismo y tradición.

Pienso que al final, fue una síntesis de lo que es nuestra vocación naval.

Tomás Schlack C
Ex Director de la Escuela Naval Arturo Prat



Hasta la próxima !!

TBC